



Jornadas Nacionales de Estudiantes de
Historia (JNEH), 2020

Organización Colombiana de Estudiantes de Historia
(ORCEH)

Lucem

No. 3
Enero - junio, 2021

Imagen: Santiago Alberto Acosta Martínez
Correo: santiago.acosta01@est.uexternado.edu.co

Jornadas Nacionales de Estudiantes de Historia (JNEH), 2020

Organización Colombiana de Estudiantes de Historia (ORCEH)*

Recibido: 11 de noviembre de 2020.

Aceptado: 12 de noviembre de 2020.

Modificado: 20 de marzo de 2021.

Presentación

Entre los días 9 y 12 de octubre del año 2020, se llevaron a cabo las Jornadas Nacionales de Estudiantes de Historia (JNEH), evento virtual desarrollado por la Organización Colombiana de Estudiantes de Historia (ORCEH), con el fin de mantener la tradición anual de un espacio de divulgación de las investigaciones e iniciativas de historiadores y licenciados en Historia en formación de todo el país, buscando así aportar a la creación de vínculos académicos que fortalezcan los procesos que se llevan a cabo en las universidades, y esperando que se puedan establecer alianzas, conocer los abordajes de la disciplina que se están haciendo en los diferentes contextos e interesarse por temáticas que de otro modo habría sido más difícil encontrar. Se presenta a continuación entonces el desarrollo que tuvieron las JNEH, no solo a modo descriptivo, sino buscando dar cuenta de las reflexiones historiográficas que se lograron en las diferentes intervenciones e incluso dejando en claro las dudas o dificultades que pudieron quedar sobre la mesa.

1. ¿Cómo surgió el evento?

En el marco del IX Encuentro Nacional de Delegados ORCEH, en el mes de abril, se discutieron las posibilidades de realizar el Congreso Colombiano de Estudiantes de Historia de 2020, teniendo en cuenta la emergencia sanitaria declarada en el país con motivo del Covid-19, llegando a la conclusión de que no sería viable una reunión presencial en la Universidad Pontificia Bolivariana (UPB, Medellín) como se había planteado desde el año anterior. Los delegados de dicha institución expresaron no contar con los recursos virtuales ni logísticos para garantizar la realización de un evento virtual, por lo que se acordó que en esta ocasión se haría un esfuerzo conjunto de todas las delegaciones para llevar a cabo un evento virtual de carácter extraordinario, de forma que aún en medio de la pandemia se pudiese ofrecer un espacio de coincidencia para los estudiantes.

El comité organizador quedó principalmente compuesto por delegadas y delegados de la Universidad Industrial de Santander, la Universidad Externado de Colombia, la Universidad de los

* Espacio gremial surgido durante el paro estudiantil de 2011, a partir de la preocupación por el papel de los estudiantes de Historia y Licenciatura en Historia en los espacios de participación democrática y teniendo como eje articulador la necesidad de la divulgación del conocimiento construido en las aulas universitarias. Tras casi una década de funcionamiento, se han logrado construir espacios para el fortalecimiento gremial, existiendo aún importantes vacíos en cuanto a propuestas concretas y contundentes respecto a las posibilidades de la enseñanza de la historia y el fomento del pensamiento histórico tanto en espacios de educación formal como informal. Con motivo de la coyuntura de salud pública, así como con el antecedente del paro nacional del 2019, comenzó a plantearse la necesidad de repensar la Organización, teniendo en cuenta que las necesidades del 2011, se han transformado y con el cambio generacional es igualmente necesario hacer una lectura del presente del país, demostrando conocimiento de los diferentes frentes de la realidad nacional y proponer respuestas del oficio histórico a dicha realidad.

Andes y la Universidad del Valle, quienes decidieron que no se mantendría el modelo de ponencias que se acostumbra en los congresos anuales, ya que no se contaba con el tiempo suficiente para asegurar la calidad y rigor científico de las propuestas, y tampoco parecía adecuado ofrecer cuatro días de ponencias virtuales, teniendo en cuenta el agotamiento producido por las clases dictadas en este formato. Así, quedó establecido que se trataría de un espacio más flexible e incluso relajado en el que se pudiesen presentar proyectos e iniciativas de trabajo estudiantil, ya fuese con respaldo institucional o independientemente. Tras más o menos dos meses de convocatoria abierta, se logró establecer una fecha de realización, así como los horarios más pertinentes para cada actividad.

2. ¿En qué consistieron las JNEH?

Lunes 9 de octubre

La entonces presidente de la Organización, María Camila Vera Rincón, de la Universidad Industrial de Santander, dio apertura al evento a las 9:00 a.m., informando del cronograma y recordando la importancia de mantener, incluso en momentos de dificultad, la tradición de encontrarnos a discutir y repensar los abordajes del oficio.

A continuación, se inició un conversatorio que incluyó a los creadores detrás de varios de los *podcasts* más reconocidos del gremio, tomando por ejemplo a “Random Access History” o “Me Solté el Mechero”. Las preguntas guiadas por Laura Daniela Camacho, de la Pontificia Universidad Javeriana, buscaban desnudar los procesos investigativos, creativos y técnicos que implican la producción de un *podcast* de carácter histórico y, por supuesto, la relevancia de este novedoso medio para la divulgación de contenido académico, traducido en un lenguaje accesible y cómodo, con el reto de mantener la calidad del contenido. La gran conclusión, fue una invitación a arriesgarse a tomar estos formatos digitales, como los *podcasts* e incluso los canales de *YouTube* y asumir el reto de comunicar de forma diferente lo que se produce desde la Academia.

En la tarde se programó la intervención de los profesores William Elvis Plata, de la Universidad Industrial de Santander, Carolina Abadía, de la Universidad del Valle, y José Fernando Rubio, de la Universidad Externado de Colombia, para discutir sobre sus investigaciones en el área de los estudios religiosos; igualmente con el fin de animar a más estudiantes a adentrarse a este mundo, un poco rechazado y olvidado por los científicos sociales en Colombia, de acuerdo con las palabras del profesor Rubio. Sería en esta sección que se presentarían los problemas logísticos más graves del evento, ya que Plata debió cancelar apenas horas antes de su intervención, en su lugar se presentó el investigador Darío Zuleta, del grupo de estudio “Sagrado y Profano” de la Universidad Industrial de Santander; por otro lado, no se logró establecer conexión con la profesora Abadía por lo que lamentablemente no participó del panel. Aún así, la conversación entre los profesores Rubio y Zuleta logró capturar a más de 40 asistentes, quienes también pudieron disfrutar de un video creado por los estudiantes de la Universidad del Valle, Marcela Criollo Sánchez y Edwin Yanguatín, llamado “De Beatas a Misioneras: 280 años de vida religiosa femenina y agustiniana en Cali. 1739-2019”¹, producto final de su investigación para el curso electivo “Historia de la Iglesia católica en América Latina”.

La jornada finalizó con la intervención del Colectivo Puente, compuesto por estudiantes de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas de la Universidad Externado de Colombia, el Colectivo Memoria, Identidad y Territorio, iniciativa popular de habitantes de la localidad de Engativá

¹ Marcela Criollo y Edwin Yanguatín, “De Beatas a Misioneras: 280 años de vida religiosa femenina y agustiniana en Cali. 1739-2019”, *Museo Colonial Cali*, 27 de octubre de 2020, video, https://www.youtube.com/watch?v=EunSGKj_p6Q.

(Bogotá), y Fabián Salcedo, miembro del semillero Estudios Sociales de la Ciencia, la Tecnología, el Medio Ambiente y la Innovación (ESMACIT) de la Universidad del Atlántico. La diversa procedencia de los participantes contrastó con un objetivo común: preguntarse por los lugares que se habitan y cómo se habitan, teniendo en cuenta las condiciones históricas que dan lugar a procesos que dialogan entre lo local y lo global, lo urbano y lo rural, y que en cierta medida rompen con dichas dicotomías. A lo largo de la conversación fue posible hacer un ejercicio de memoria en torno a los espacios habitacionales, y a las prácticas que se establecen en ellos, poniendo sobre la mesa la discusión, por ejemplo, sobre viviendas autoconstruidas, con fuerte tradición campesina en Engativá, y una visión absolutamente distante de la arquitectura en el Edificio García en Barranquilla, inscrito dentro de las lógicas del Art Déco de los años 30. Colectivo Puente, por otro lado, suscitó a través de un llamado a los recuerdos de los asistentes, un cuestionamiento de las prácticas de consumo en los hogares, la dependencia existente con la producción campesina y la necesidad de replantear esa relación, así tuvieron la posibilidad de conversar sobre “La Contrata Campesina” su iniciativa de circuito corto de consumo, con la que buscan que habitantes de Bogotá tengan acceso a alimentos cultivados por campesinos del cercano municipio de Fómeque (Cundinamarca), garantizando un buen producto para el consumidor y ganancias justas para los agricultores.

Sábado 10 de octubre

Este día inicia con la intervención del profesor Alejandro Orozco de la Universidad del Valle, quien presentó una propuesta poco usual en espacios estudiantiles, respecto a la modificación genética del ganado bovino en función de los intereses del Estado colombiano entre 1910 y 1945. La asistencia resultó siendo mayor a la esperada, propiciándose un diálogo bastante interesante entre el público y Orozco. Uno de los puntos que más llamó la atención fue la ausencia de mención al fenómeno de la Revolución en Marcha, así como a la reforma agraria del primer gobierno de Alfonso López Pumarejo. Esto terminó siendo resuelto a través de las fuentes que el investigador presentó, que demostraban que no existió un abordaje de la cuestión ganadera muy distante del que tuvieron gobiernos con intereses aparentemente muy diferentes, es decir, se continuaron las reformas genéticas que desde inicio del siglo XX se venían implementando y que privilegiaban ciertas razas para el beneficio de determinados ganaderos. Esta fue, sin duda, una ponencia que permitió la exploración del campo de la historia agropecuaria de Colombia, que aún cuenta con amplios vacíos y que vale la pena conocer desde adentro.

A las 2:00 p.m. comenzó la intervención del docente investigador de la Universidad Externado de Colombia, Marco Gómez, quien propuso una interpretación de la memoria histórica desde una perspectiva orgánica, o sea, como una memoria que no solo se inscribe cognitivamente, sino rastreable en el cuerpo y en la materialidad de los órganos. A partir de esa premisa, Gómez se preguntó por cómo rastrear la huella que la historia (entendida como pasado), deja en los cuerpos y el hilo que conecta eso con el proceso cognitivo de recordar. La reflexión por el rol que juega la corporalidad de los sujetos en los procesos históricos y viceversa dejó para muchos más preguntas que respuestas; sin embargo, esa era justamente la intención, dejar plantadas numerosas dudas y apenas algunos caminos para responderlas.

En esta sesión el grupo de *Género e Historia* de la Universidad Nacional de Colombia, Sede Bogotá, presentó un taller bastante exitoso respecto a la interpretación y la expresión de la masculinidad desde las representaciones en múltiples productos culturales que terminaban afectando el comportamiento masculino el cual no necesariamente debía estar ligado al machismo, y, al mismo tiempo, era lejano de aquellas figuras romantizadas de numerosos libros y películas. Desde la

perspectiva de la disciplina histórica, este grupo considera relevante tocar esta cuestión teniendo en cuenta lo necesario que es que los investigadores hombres también aborden sus problemáticas con una perspectiva de género, pues es una categoría que atraviesa todos los fenómenos sociales e ignorarla implica la pérdida de una parte fundamental de cualquier panorama.

Domingo 11 de octubre

Esta jornada inicia con un panel compuesto por los equipos editoriales de tres proyectos editoriales de distintas trayectorias, la *Revista Menocchio*, de la Universidad de los Andes, revista *Lucem. Revista de Estudiantes de Historia*, de la Universidad Externado de Colombia y el *Boletín Nacional de Estudiantes de Historia*, de la Coordinadora Nacional de Estudiantes de Historia de Perú. La finalidad de este panel era llegar a puntos en común y discutir las diferencias en los procesos de conformación y mantenimiento de proyectos editoriales estudiantiles, fundamentales para la rotación de conocimiento y la construcción de redes. En ese sentido, se pudo establecer que era muy necesario que desde las instituciones a las que están adscritas estas publicaciones exista un respaldo e impulso, para que los proyectos sean reconocidos por más personas, y esto garantice una mayor retroalimentación por parte del público estudiantil; lo que llevó a la mención del que quizá es el mayor reto de este tipo de proyectos: el relevo generacional, ya que si bien el número de lectores es considerable, suele ser difícil encontrar personas dispuestas a trabajar a nivel interno en la producción. La *Revista Menocchio*, cerró el espacio con un breve taller sobre los sonidos de la movilización social, demostrando que una revista no es únicamente un espacio visual, sino que por supuesto puede recurrir a otros sentidos para transmitir un mensaje. Esta fue una de las sesiones más variadas en cuanto a contenido, pues si bien el moderador guió la sesión con preguntas que dieran cuenta de los retos y oportunidades de estos procesos, las tres trayectorias eran tan distintas que se prestó para la discusión de cuestiones mucho más allá de lo editorial.

Otro de los espacios más concurridos fue la sesión de las 2:00 p.m., orientada a un asunto que ha supuesto un reto en el contexto del confinamiento y la emergencia sanitaria, y que se volvió un dolor de cabeza para muchos investigadores ¿Cómo encontrar y aproximarse a las fuentes? Esa pregunta por lo teórico-metodológico es constante y para algunos puede ser una de las partes más emocionantes del oficio histórico. En tanto, las infinitas posturas desde las cuales se puede interpretar una fuente se enfrentan con la necesidad de crear o adaptar instrumentos que permitan dicha interpretación e interpelen a aquel vestigio del pasado con el que se busca dar repuesta a una problemática. En esa clave, dos egresados y dos tesis próximas a graduarse, conversaron sobre las dificultades, oportunidades y tensiones que ofrecen distintos tipos de fuente y, por supuesto, distintas metodologías.

William Calderón, de la Universidad Industrial de Santander, comentó su experiencia con fuente documental en medio de la pandemia, teniendo como gran obstáculo la inaccesibilidad a un archivo municipal y viéndose obligado a insistir en la búsqueda de material digitalizado sobre minería en Vetas y California (Santander), además de recurrir a fuentes secundarias de disciplinas que en principio no había contemplado. Alejandro Velásquez, de la Universidad Externado de Colombia, hizo referencia principalmente a su trabajo con material filmico, para analizar las representaciones del japonés en el cine estadounidense durante la Segunda Guerra Mundial y varias etapas de la Guerra Fría; Velásquez dejó ver los instrumentos que le permitieron dar cuenta de categorías morales, elementos iconográficos, entre otras. Yessica Estupiñán, de la Universidad Industrial de Santander, dio la cuota de la historia oral, ya que las entrevistas eran su principal fuente para reconstruir la historia del relleno sanitario de la ciudad de Bucaramanga y su afectación en las poblaciones circundantes. Para Estupiñán tomar la decisión de llevar los relatos al frente de su

investigación, significó un reto importante, pues desde la perspectiva de varios de sus docentes, era un error metodológico e implicó bastante creatividad de su parte, mantener el proyecto como consideraba era correcto. Finalmente, Andrés Hoyos, de la Universidad Pontificia Bolivariana, más allá de dar razón de un proceso investigativo, se propuso exponer una postura epistémica frente a la interpretación de los múltiples contenidos que puede revelar una fuente, desde el llamado anarquismo epistemológico, que implica el abandono de los principios normativos de la ciencia para alcanzar la “verdad”, es decir, atreverse a plantear abordajes que no necesariamente coincidan con lo que se supone está establecido, y tomar consciencia de que a la tan anhelada verdad se puede llegar desde caminos que muchas veces pueden dejar en jaque los modelos de construcción de conocimiento que se tienen normalizados.

Finalmente, la Colectiva Históricas de la Universidad de los Andes estuvo al frente de la última sesión de la tarde, con un taller calificado por varias de las asistentes como sumamente creativo, ya que recurrieron al dibujo para explorar las situaciones de violencia a las que se habían enfrentado las mujeres allí presentes, con el fin de llamar la atención frente a conductas reiterativas, reflejo de estructuras violentas que deben ser cuestionadas y desnaturalizadas. La idea, al fin y al cabo, era demostrar que las experiencias individuales y personales también hacen parte de una historia de las mujeres y deben ser tenidas en cuenta desde la disciplina.

Lunes 12 de octubre

Durante toda la mañana tuvo lugar la Asamblea General de la ORCEH, la cual generalmente se realiza para dar cierre al congreso anual, allí los delegados y delegadas rinden cuentas de su gestión durante ese año, y se exponen y discuten situaciones que puedan ser de interés para toda la comunidad de estudiantes. Este año se presentó la reforma estatutaria realizada en el IX Encuentro Nacional de Delegados, para su respectiva aprobación por todas las delegaciones presentes. Parte de la reforma propuesta contemplaba la conformación de una junta directiva como máximo órgano decisorio de la Organización, por lo que se procedió al nombramiento de sus miembros titulares y suplentes, así como a la elección de presidente, quedando electa Laura Daniela Camacho, de la Pontificia Universidad Javeriana, delegada de la Organización desde hace más de un año. Se expresó la confianza en su gestión, dado que se considera que casi a una década de su fundación, la ORCEH emprende por primera vez proyectos de largo alcance y con mayor impacto de lo logrado hasta el momento. Como punto final, se realizó una retroalimentación del evento, del cual se recibieron en general comentarios positivos.

El cierre del evento se dio sobre las 5:00 p.m., con los agradecimientos del comité organizador, la presentación de un video que reunía a todas las delegaciones agradeciendo por la participación e invitando a seguir pendientes de más eventos ORCEH y, finalmente, una breve felicitación de cumpleaños a una de las delegadas que estuvo frente al evento.

3. Un nuevo hito: Comité de Género

Algunos días antes del inicio de las JNEH, un grupo de delegadas de varias universidades convocó a la conformación de un Comité de Género que se diera a la tarea de atender e investigar las situaciones de violencias basadas en género, que constantemente se presentan en espacios académicos y no académicos, y a las cuales la ORCEH, por supuesto, no ha sido ajena. En ese sentido, se propuso como estrategia de visibilización la lectura de una proclama previo al inicio de cada sesión:

“Sabemos que la organización colombiana de estudiantes de historia no ha sido un espacio libre de violencia de género. Sin embargo hoy estamos acá porque reconocemos

el esfuerzo de todas las mujeres involucradas. Hoy luchamos por un mundo libre de violencia de género, por un país libre de violencia de género, por una comunidad de estudiantes de historia libre de violencia de género.

Hoy luchamos por una ORCEH libre de violencia de género”².

Por otro lado, se habilitó una “Línea Púrpura”, con el fin de recibir allí información sobre agresores que pudiesen estar presentes en los espacios virtuales y cuya concurrencia revictimizará a alguna mujer del público. A partir de esto quedó a la vista uno de los principales retos de asumir tal responsabilidad, crear un protocolo de atención que busque garantizar el bienestar de las posibles víctimas y, a su vez, active rutas de investigación de las denuncias que se le presenten al Comité. Pensando en dicho protocolo, y demás cuestiones que competen a un Comité de Género, se propuso una nueva reforma estatutaria con agregados que confirieren facultades extraordinarias, que de otra forma solo le corresponderían a la Junta Directiva de la Organización; por lo que tanto en la Asamblea General como en reuniones extraordinarias, se determinó que la ruta de atención a violencias basadas en género sería un documento ajeno a los estatutos de la ORCEH. Sin embargo, este documento debía corresponderse con los lineamientos generales y aclarar que surge a partir de la creación de un capítulo, que designa a la Organización Colombiana de Estudiantes de Historia como un organismo con enfoque de género.

Conclusión

La realización de un evento virtual que buscaba reemplazar un encuentro presencial que por lo general alcanza los 300 asistentes, supuso un reto para el que nadie tenía preparación. Si bien, no se llegó a las cifras a las que se llega en presencialidad, un buen número de estudiantes de Historia y licenciatura en Historia estuvo al tanto de los cuatro días, ya fuese conectándose a las sesiones o a través de las transmisiones en redes sociales. La participación tanto de estudiantes como docentes, así como la alternancia entre conversatorios, talleres y conferencias, permitió que se percibiera bastante variedad en las presentaciones, siendo ese el objetivo desde el principio, invitar a conocer las investigaciones y las reflexiones de quienes se encuentran a kilómetros de distancia, siendo esta una ocasión en la que además se contó con la presencia de miembros de la Coordinadora Nacional de Estudiantes de Historia del Perú, con quienes comenzó a trabajarse una alianza desde hace ya varios meses.

La invitación para todos los estudiantes de Historia y licenciatura en Historia es a interesarse en estos procesos organizativos que aún con dificultades y diferencias, constituyen una experiencia de crecimiento académicos. Se espera con ansias que en octubre de 2021 ya sea posible el Congreso presencial en su VIII edición, en la Universidad Pontificia Bolivariana, que promete bastante. Para el mes de abril de 2021 está programado el X Encuentro Nacional de Delegados ORCEH en la ciudad de Cartagena de Indias, aún en manos del rumbo que tome tanto la propagación del virus, como las medidas del Gobierno Nacional. Este evento se reserva únicamente para delegados, por lo que para participar es necesario contactarse con la delegación de la universidad correspondiente para establecer el vínculo.

² Proclama escrita por Camila Sánchez Noreña de la Universidad de los Andes y Juliana Estévez Ramírez de la Universidad Nacional de Colombia.